

# Marysleisis se llama mi amor

## Chiño

**Marysleisis** es mi dulce querer, una auténtica chica, chica pum. Marysleisis nos ha turbado con su presencia, ha perturbado nuestras creencias en la revolución. Su protagonismo ha sido indiscutible en el asunto del niño cubano **Elián**, secuestrado por una facción de su familia y devuelto a su padre por la autoridad judicial americana. La vuelta a Cuba de Elián es deseada por una buena parte de la opinión pública internacional, pero, de producirse, ¿cuándo volveremos a ver a Marisleysis?

El exilio cubano en Miami lleva años esperando, tiempo y tiempo confabulando, pero apenas si ha conseguido crédito en la poderosa sociedad americana. Sus personajes más notorios han arrojado más dudas que confianza en los gobernantes extranjeros, pues algunos de los conspiradores exiliados se dedicaban a oscuras actividades empresariales o bien eran poseedores de historiales de nítida orientación ultraderechista. Su mayor éxito político, en estos años, ha sido la bochornosa *ley Helms-Burton*, engendro normativo del republicanismo americano que produjo tanto sonrojo en la comunidad internacional como la que, en su día, despertó la toma de la isla de Granada, epopeya americana en el mismo Caribe.

En estas vicisitudes de la oposición al régimen castrista, los escasos avances se deben a la envidiable habilidad de **Fidel**, que se gana apoyos y complicidades con una política de gestos más propia de la inteligencia del régimen imperialista al que combate que de un país depauperado y empobrecido. Como muestra reciente, el ofrecimiento de terapia tropical a la adicción de **Diego Maradona** aumenta la estatura del líder cubano, cuando menos en los hinchas del *River*, desviando críticas al sostenimiento de su régimen. El caso del niño balsero ha deteriorado más la imagen de la oposición de Miami y del gobierno americano que la del propio Fidel.

Y eso que los anticastristas contaron con apoyos de todo tipo, con dinero, prensa, con **Gloria Estefan** y **Andy García** reclamando a **Bill Clinton** el incumplimiento de las más elementales reglas del derecho civil. La *pequeña Habana*, como se denomina la zona de Miami habitada por cubanos, quedó tomada por la sublevación cuando la fiscal **Reno** determinó la vuelta de Elián con su padre. Las imágenes de fuerza policial rescatando al niño alcanzaron las portadas en la prensa internacional, como desenlace brusco de un conflicto llevado al límite por sus protagonistas. La violencia formó parte del decorado previo en Miami, con imágenes de hercúleos anticastristas desafiando a los guardias de Florida.

A la espera de que padre e hijo salgan de una vez hacia Cuba, el conflicto también ha generado beneficios económicos a los siempre emprendedores estadounidenses, mediante la subasta electrónica de objetos portados por Elián en su accidentada salida de la isla.

Sin embargo, Marysleisis, prima comprometida y abnegada ama de cría de Elián durante su estancia en Miami, ha quedado desolada tras el apartamiento de su familiar. La imagen de Marysleisis emocionada, compungida o alborotada fue el mejor contrapunto a la brutalidad de los cubanos que tomaron la ciudad. Marysleisis ha estado de cine, demostrando ternura en los momentos difíciles, recordándonos a todos con dulzura cómo le cortaba el flequillo al pequeño, cómo éste se iba adaptando a la vida artificial que le iban creando a su alrededor. Marysleisis también demostró sobrado carácter, denunciando al

régimen castrista y a las autoridades americanas. Marysleisis, en definitiva, ha sido la única aportación del anticastrismo en este fregado.

¿Cómo acabará este tinglado?. Librada ya la fase más dura del rescate del niño, hemos de estar atentos a la evolución de Marysleisis. El mundo del celuloide o de la canción, la actividad política o la pasarela, cualquier salida es factible cuando sobran cualidades. Como estrella de culebrones televisivos, como cantante o bailarina, teniendo como tiene de mano a los Estefan en el sector audiovisual. Como referente político del exilio, pues aunque no sepa hablar bien, a todo se puede llegar, ateniéndonos a otros ejemplos de jóvenes grises y sombríos en la propia España que han llegado lejos. No nos resignamos, pues, a una Marysleisis que sirva sólo de soporte a anuncios de champús, para promocionar dentífricos o compresas celestiales. Sus admiradores somos quienes de situarla -¿ por qué no?– en la creación literaria, sugiriendo a afligidos padres y madres el cómo educar a nuestros hijos en contextos difíciles.

Es de esperar, pues, que Marysleisis no quede relegada y que aproveche sus facultades. Marysleisis no puede decepcionarnos a partir de ahora. Muchos afectos al régimen de Fidel en diversas partes del mundo también la admiran, llegando al extremo de que van a combinar el obligado peregrinaje a la isla de Cuba con un saltito a la costa de Florida para sentir su presencia, para allegarse a su persona. Marysleisis: ¡no nos dejes!, ¡somos legión los que te queremos!